

suposición de esta Ciudad; con sus Mayordomos, y Secretario; con cetros de plata, y insignias del Santissimo Sacramento en sus remates. Iban en ala, con lutos largos de loras, y chias. Inmediatos à la Archi-Cofradia, se seguian el Pertiguero con garnacha de terciopelo negro, los Monacillos, Seifes, y moços de Coro; y luego la Cruz alta, con manga de tela negra, con guarniciones, y fleucos de oro, acompañada del Subdiacono revestido, y Acolitos con Ciriales, y Incensarios; y debaxo de ella, toda la Clerecia, con loras de bayeta, y sobrepellices, dividida en dos hileras, en cuyo medio iban el Maestro de Ceremonias, el Celador, y la Capilla de musica, con su Maestro, Cantores, y Ministriles, que la componen. Seguia despues el Cabildo, principiandole seis Caperos, con Plubiales de terciopelo negro, à quienes seguian los Curas de las Parroquias de Santa Catalina Martir, Vera-Cruz, y Sagrario de la Cathedral. Inmediatamente los Capitulares con sobrepellices, Capas de coro redondas, y mucetas, terminandole revestido de Preste, el Doctor D. Juan Suarez de la Camara Chantre, à quien tocò este dia la Capa, y el siguiente la Misa, acompañado del Diacono. Con este orden, autoridad, y grandeza salió de la S. Yglesia el Cabildo, por la puerta de enmedio de la fachada principal, que sale à la plaza, à entrar en Palacio, por la puerta del patio de la Real Audiencia.

AL

AL tiempo que salia el Cabildo Eclesiastico de la S. Yglesia, pasó la Real Audiencia de su Sala de Acuerdo, acompañada de los Tribunales, Ciudad, Vniversidad, y Consulado, al quarto del señor Virrey, para venirle acompañando à la Capilla Real. Luego q̄ se diò aviso à su Ex.^a que avia llegado el Cabildo, salió sin detencion alguna, siguiendole su Capitan de la Guardia, Cavallero mayor, los Secretarios de Camara, y Gobierno, Mayordomo, y Gentiles-hombres. Aviendo entrado en la Capilla Real, y llegado à su lugar con la Real Audiencia, y Tribunales, donde se quedaron en pie, formò el Cabildo Eclesiastico dos coros, à los lados de la tumba, y se cantò solemnemente el Responso.

ACabado, se entregaron las insignias Reales, como se à acostumbrado, à los Oficiales de la Real Caxa de esta Ciudad, observando sus antigüedades, y dandose las el Capellan mayor: el *Cetro*, al Tesorero D. Antonio de la Vega, y Noroña, cubierto como estaba en la fuente, que recibió, y llevó sobre ambas manos: el *Estoque*, al Contador, Sargento mayor Valerio Martinez de Vidaorreta, que le llevó en la mano derecha desnudo, cojido por el puño con el velo negro, la punta en alto: la *Corona*, al Fator D. Juan de Salinas, cubierta como estaba en la fuente, que la recibió, y llevó sobre ambas manos. Su Ex.^a entregò el Labaro, à D. Fernando

Passa la Real Audiencia al quarto del señor Virrey, para venirle acompañando à la Capilla Real.

Entreganse las Insignias Reales.

Alta-

Altamirano, de Castilla, y Velasco, Conde de Santiago Calimaya, Adelantado de las Islas Filipinas, à quien nombrò su Ex.^a para que lo llebase, y lo recibì, hincada la rodilla, y al mesmo tiempo bajo el Alferez Real de la Ciudad su Estandarte. Lleaban todos lutos de loras largas, capuces arrastrando, y chias, cubiertas las cabeças.

Orden con que fue el acompañamièto de la Pompa proceffional.

ORdenòse, y fue saliendo la Pompa proceffional, desde la Capilla Real, encaminandose por el transito de dos arcos, à los corredores del primer patio, à bajar por la escalera principal, y salir por la puerta, en que se principiaba el pasadiço, y valla. Y por estorbar las detenciones, que necessariamente se avian de ocasionar en ordenar, y componer tan numeroso concurso, se dispuso, que empezase à salir la proceffion, desde que el Cabildo saliò de la S. Yglesia. diligencia executada tan à tiempo, que se ganò todo el necessario para lograr el dia.

Cofradias de Negros, y otras Naciones.

IBan por delante, segun sus antigüedades, diez y seis Cofradias de Negros, Mulatos, Chinos, y Indios Tarascos, divididas con sus Estandartes negros, bordadas en ellos las imagenes, ò insignias de sus advocaciones, y delante de cada vno los cofrades vestidos de luto, con cirios de à dos libras, y los Diputados en la mesma forma con varas negras, inmediatos à los Retores, q̄ lleaban los Estandartes.

Comunidades, y Cofradias de Indios.

Seguianse luego las Comunidades, y Cofradias de Indios de esta Ciudad, y de sus Barrios, y de

sete

sete leguas en contorno, observando en sus lugares sus antigüedades, y privilegios. Los Caziques, Principales, Oficiales de Republica, Alcaldes, y Gobernadores, iban con lutos largos à su vfança: los cofrades con cirios: los Diputados, y Mayordomos con vaftones: y los Retores con los Estandartes: en numero de ochenta y dos Cofradias; las quarenta y siete de dentro de la Ciudad. Terminaban este acompañamièto los Gobernadores, de los barrios, y cabeceras principales, yendo con tanto orden, compostura, y sentimiento, que se aumentaba el nuestro, viendo que en su menor conocimiento, y siendo basallos tan nuevos, cabian demostraciones de muy entendidos en la perdida, y dolor de muy antiguos en la fidelidad, y amor de su Rey.

Despues de estas Cofradias [en que se contaron mas de quatro mil personas] iban veinte y quatro Niños del Colegio Real de S. Juan de Letran, con achas encendidas, Guion, y Preste. Seguianles diez y nueve Cofradias de Españoles: la de la Espiracion: la de la Coronacion: la de S. Uicente: la del Transito de N. Señora: la de S. Nicolas Penitente: la de Iesus Nazareno: la de la Sangre de Christo: la de la Humildad, y Paciencia de Christo: la del Despedimiento: la de S. Crispin, y S. Crispiniano: la de S. Ana: la de S. Juan de la Penitencia: la del Santo Nombre de IESVS: la del Santo Entierro: la de la Soledad de N. Señora: la de el Arcangel S. Miguel:

Niños del Colegio Real de S. Juan de Letran, y Cofradias de Españoles.

la

Funebres demostraciones de MEXICO:

la de S. Cosme, y S. Damian: la de la SS.^{ma} Trinidad: y la de la Santa Vera-Cruz. Dividianse con sus Estandartes, que llebaban los Retores, acompañandoles los cofrades con cirios de bugia de à quatro libras, y los Diputados con cetros de plata. Llebaban el vltimo, y mas preeminente lugar, interpoladas las tres Cofradias de San Cosme, y S. Damian, la SS.^{ma} Trinidad, y la S. Vera-Cruz; yendo juntos sus Estādartes. Y aunque representò la Tercera Orden, que le tocaba este lugar, allanò la dificultad el señor Oydor D. Francisco Calderon, disponiendo, que sin perjuicio de su derecho, fuesse delante de estas tres Cofradias, inmediata à ellas, no siendo aquella ocasion de litigios: à que obedeciò con gusto la Tercera Orden, protestando executoriar sus Privilegios: con que se ajustò este punto, sin que resultase perturbacion alguna, al orden, y profecucion del acompañamiento.

Colegios.

INmediatos à las Cofradias, iban los Colegios, delante el de S. Ramon, con mantos morados, y Vecas de grana, aunque moderno en la fundacion, de principios muy grandes, en el exercicio, y aprovechamiento de las letras. Despues el Seminario de S. Ildefonso: los Gramaticos con mantos azules obscuros, y vecas mas claras, y los Artistas, Juristas, y Theologos, con vecas moradas: Plantel, que logra en virtud, y letras excelentes ingenios, à la cultura, y cuidado de la Sagrada Compania de IESVS.

Lue-

En la muerte del Rey N.S. D. FELIPE IV. 110

Luego el Colegio de Christo, con mantos morados, y vecas verdes, de que es Patron el Rey N. Señor. Seguiale el Colegio Real de S. Ildefonso, con mantos azules, y vecas verdes, cuyo aprovechamiento, para ser grande, està tambien al cuidado de la Compania. En vltimo lugar iba el Colegio Viejo de Santos: el mas antiguo de esta Real Vniversidad, fundado con Pruebas, y Constituciones à imitacion de los Mayores de España, y que en todos tiempos à dado insignes sugetos en las facultades de Theologia, Canones, Leyes, y Philosophia, que han ocupado las primeras Cathedras de la Vniversidad, y sillas de las Yglesias de estos Reynos. Llebaban todos los Colegiales mangas, y bonetes de bayeta, el vn cabo de la vega, rebuelto al cuello, y el otro suelto arrastrando.

Luego continuaban las Religiones, con este orden: la Hermandad del glorioso Martir S. Hipolito, con treinta y seis Religiosos: la Religion de S. Juan de Dios, con quarenta: la de la Compania de IESVS, sin Cruz, Ministros, ni Preste, conforme à su estilo, con ciento y treinta Religiosos: la de N. Señora de la Merced, con ciento y veinte: la de los Descalços de N. Señora del Carmen, con ochenta: la del glorioso Doctor de la Yglesia S. Agustin, con ciento y ochenta: la del Serafico Padre S. Frãisco, incorporada la Descalces con la Observancia, con treientos y quarenta Religiosos: y la vltima la del

Religiones.

glo-

Funerarias demostraciones de MEXICO:

glorioso S. Domingo, con ciento y cinquenta: cada vna con su Cruz acompañada del Subdiacono, y Acolitos, con Ciriales: y el vltimo el Preste con el Diacono. Siendo el numero de los Religiosos mil, y setenta y seis. Todos con velas encendidas en las manos, en que resplandecian, mas q̄ las materiales, las de su exemplo; midiendose à todo buen orden ajustados, y ajustándose mejor à la modestia ceñidos.

Cofradia del Santissimo Sacramento.

INmediata à las Religiones, iba la Archi-Cofradia del Santissimo Sacramento, en la misma forma, que se à referido, que vino acompañando al Cabildo Eclesiastico.

Clerecia, y Cavildo de la S. Yglesia.

Seguiafe despues la Cruz de la S. Yglesia, y debajo de ella su Capilla de Musica, la lucida, noble, y docta Clerecia de esta Ciudad, en numero de mil, y treientos y veinte y cinco Clerigos, con luces: los Caperos, Curas, y Uenerable Cabildo.

Comunidades, y Tribunales.

Despues de tan grave acompañamiento, fueron las Comunidades, y Tribunales Reales, con el orden siguiente. Seguian al Cabildo Eclesiastico todos los ministros inferiores de la Real Audiencia, como son Tenientes de Alguazil mayor de Corte, Recetores, y Procuradores: despues el Protomedicato: el Consulado: la Real Vniversidad con sus Uedeles, con maças de plata cubiertas de bayeta, Secretario, Maestros, Doctores, y Rector, vestidos de luto, y bueltas las Mucetas: el Cabildo, justicia, y Regimiento de esta muy Noble, y Leal Ciudad,

en

En la muerte del Rey N.S.D. FELIPE IV. III

en la mesma forma, que pasó à Palacio.

INmediatamente se seguian las Insignias Reales, el *Cetro: el Estoque: y la Corona Imperial;* que acompañaban en dos hileras los Cavalleros de las Ordenes Militares, con Mantos Capitulares, y achetas de bugia.

INSIGNIAS REALES.

Seguiafe luego el Chanciller, y Registro de la Real Audiencia: los Contadores de Alcavalas, y Tributos: y los Contadores mayores, del Tribunal de Quentas.

Tribunal de Quentas.

Despues de todos los Tribunales, fue en su lugar la Real Audiencia, dando complemento su autoridad al acompañamiento. Lleaban en medio su Alguazil mayor, y señor Fiscal de lo Civil el Labaro, que llebaba el Conde de Santiago, acompañado de dos Reyes de Armas, con tarjetas de Armas Reales, relevadas sobre bastones negros, y con sus cotas carmesies, con las Armas de Castilla, y Leon, sobre lutos de lobas, y chias. Iban despues los señores Alcaldes de la Real Sala del Crimen, y Oydores: coronado el acompañamiento con su grandeza, el Ex.^{mo} señor Virrey, Marques de Manzera, con luto de falda mas larga (que le llebaba vn Gentil-hombre) cubierto con la chia sobre el sobrero, y à su lado izquierdo el señor Oydor mas antiguo. Los Soldados de la Guardia de su Ex.^a iban con lutos cortos, bueltas las alabardas, en su lugar ordinario, à los lados de su Ex.^a y Real Audiencia.

Real Audiencia, y Excelentissimo señor Virrey.

Guardia del señor Virrey.

DE-

Compañías de Infanteria del Batallon de la Ciudad.

DExando la distancia, de ocho, ò diez passos, iban de retaguardia tres Compañías de Infanteria, de las del Batallon de esta Ciudad, de cien Infantes cada vna, con picas, mosquetes, y arcabuzes: y todos los Soldados, de luto, y vandas negras. Delante de ellas, D. Antonio Urrutia de Uergara, del Abito de Sãtiago, Maese de Campo desta Ciudad, y Reyno, armado de medias armas, con peto, y espaldar pabonado, vanda, y pluma negra, y la pica arrastrando. Detràs del en distancia cõveniente, los Capitanes de las tres Compañías en hilera, q̄ fueron: D. Francisco Antonio Vazquez de Medina, Tesorero de la Real Casa de la Moneda: D. Antonio Navarro Lomelin: y Diego de Zerralde, con pajes de Gineta con rodela pabonada de negro, vandas, y plumas negras. Iba la Infanteria en hileras de à cinco, mosquetes, y arcabuzes à mochos bueltos, arrastrado las picas, las vanderas enlutadas, y tambien arrastrando: pifanos, y caxas destempladas, y cubiertas de luto. D. Juan de Ortega, y Valdivia Sargento mayor, con los Sargētos de las Compañías, las ponía en orden, cuydando su silencio, y compostura. Delante de la puerta de Palacio quedò otra Compañía de cien Infantes de Guarda: la qual estubo en ala cõ las armas, todo el tiempo que tardò en passar el acompañamiento, y el Alferez abatiò, y tendiò la vandra quando llegaron las Insignias Reales.

Con

COn este ordē fue procediendo el Acompañamiento, con la pompa, y grandeza, que se dexa à la consideracion: y cerrando la noche acabò de entrar en la S. Yglesia, por la puerta del Poniente donde rematava la Valla, y Passadizo. Las Compañías de Infanteria se quedaron en la Lonja donde se dividieron para recogerse. Las Cofradias iban tomando la nave processional por la mano derecha à salir por las tres puertas de la fachada principal à la plaça mayor. Las Religiones iban dexado las Cruces, y Ornamentos en las Capillas, que les estaban señaladas, quedándose la mayor parte de sus Comunidades en los asientos prevenidos, para asistir à los Officios. El Cabildo Eclesiastico passò al Coro, donde se diò lugar à la Clerecia. Las Comunidades, y Tribunales Reales, fueron ocupando sus lugares como entraban, hasta que tomò su asiento su Ex.^a y la Real Audiencia.

Sobre la Vrna, que estava adornada con la Magestad referida, se pusieron las Insignias Reales, à la cabecera el Labaro en el Leon de bronce, que le tenia en las garras. Al pie del Labaro dexò el Alferez Real de la Ciudad su Estandarte, en demonstracion del dolor de esta Imperial Ciudad en las Exequias de su Rey. Los Reyes de Armas quedaron en pie à los lados de las gradas del Tumulo, en las dos fachadas del Presbiterio, y Coro. Los maceros de la Ciudad à los lados de la primera grada de la puerta

del

Llega el Acompañamiento à la S. Yglesia.

Ponen se en el Tumulo las Insignias Reales.